

EDITORIAL

La relación de Lugo y Tekojoja con la Concertación Nacional

Gran parte de la prensa viene embalada y presionando para la concreción de la Concertación de la oposición política burguesa y que el Movimiento Tekojoja y Lugo se avengan a integrarla y alinearse a ella.

¿Es posible esperar otra cosa de ese sector de los medios de comunicación altamente conservador y derechista? No; no puede esperarse otra cosa de estos fanáticos del capital y la entrega, que se mueven en y desde los medios de comunicación de masas. Peor para los que se ilusionan o esperan otra cosa de estos voceros de la burguesía y el imperialismo.

Preocupante postura

Pero lo que es profundamente preocupante son las posturas de Lugo y Tekojoja con relación a la Concertación "oligárquica", como gustan calificarla en voz baja, cuando hablan para los amigos de la izquierda.

Vienen jugándose con todo, ambos, a que la Concertación les prohíje. Aunque Tekojoja no firmó el Acta, aseguró que la reivindica plenamente y que sólo objeta la modalidad de elección del candidato a presidente ya que considera no equitativa la elección directa con padrón abierto. Es decir, sólo objetan uno de los aspectos más externos o accidentales de un proceso de alianza política.

El movimiento Tekojoja y Lugo manifiestan que por imperio de la "racionalidad" deben mantener buenas relaciones políticas con Fadul, Llano y González Quintana pero que sus respectivos "sentimientos" estarían con el Bloque Social y Popular.

Pero hay otros varios argumentos que exponen como justificación de la

política de conciliación con la oposición política burguesa y de derecha: que es la forma más eficiente para lograr evitar la impugnación de la candidatura de Lugo, es decir que éste sería candidato sólo de la mano generosa de la oposición burguesa que se avendría a ayudar...; que es posible utilizar o engañar a la oligarquía (la Concertación); que esta oligarquía es vital para la *alternancia*, es decir, que sin los partidos burgueses de oposición no sería posible ganarle o desplazarle al Partido Colorado del poder y que el *cambio* sería una fase posterior, etc. etc.

Cuando lo táctico se vuelve estratégico

El derrotero de conciliación con la derecha opositora (que está más a la derecha que el Partido Colorado en varios asuntos vitales para el pueblo trabajador del campo y la ciudad), y que ellos llaman *táctico*, tiene mucho más de estratégico de lo que ellos mismos creen o quieren hacer creer.

Las alertas suben de tono, poniéndose al rojo vivo, si además combinamos esta táctica (según ellos racional, súper hábil e ineludible) de Tekojoja y Lugo, con algunas declaraciones del ex obispo en ABC, con relación al Mercosur, a las empresas del Estado, a las transnacionales y el capital extranjero, así como hacia los empresarios locales, y, finalmente, su postura llamativamente tibia hacia Oviedo considerando el carácter mafioso, golpista y criminal de éste.

En realidad y, según vemos desde el PT, ese camino es fatal para la viabilización real, práctica y no sólo discursiva de un proyecto de cambio po-

lítico, social y económico que favorezca a las grandes mayorías explotadas y oprimidas de nuestro país. La política de conciliación de clases, es decir, de pactar con la oposición burguesa "engañándola", significa cancelar en los hechos el potencial aspecto progresivo que podrían tener Lugo y Tekojoja, y algo mucho peor: una ilusión más que ingenua...macabra por sus desastrosos efectos políticos.

La burguesía y sus expresiones políticas tienen siglos de poder y constituyen una clase social que se mueve a escala planetaria siendo sus conocimientos y bagaje, en todos los aspectos de la vida, pero especialmente en la lucha de clases, una construcción colectiva. Es políticamente criminal creer que se le puede engañar.

Discurso engañoso

Esto no puede ser sino un discurso para engañar a incautos ya sea de la base de Tekojoja o de otros sectores del movimiento popular porque la oposición burguesa va a dar la mano a Lugo sólo si éste capitula a todo rasgo de autonomía que, relativamente, hasta hoy ostenta.

Y ya ni hablemos del aspecto programático que al parecer "no es luego" un tema de debate para gran parte de las fuerzas "progresistas" y hasta de izquierda, ya que mientras para algunos, "el papel aguanta todo" y no le dan importancia al tema, otros sucumben mansamente ante el programa burgués.

Las fuerzas explotadoras logran imponer sus intereses de clase sin oposición, incluso Tekojoja no hace cuestión de este asunto programático en su política hacia la concertación. Si esto

sigue así, *terminarán cocinándose en su propia salsa...* como dice Seifart con relación al argaño-nicanorismo,

A la burguesía no se la engaña ni se la confunde, se la derrota con la organización y la movilización.

La burguesía no tiene por qué tragarse nuestras inocentes carnadas. De hecho, no lo va a hacer. La única vía para vencerla es la del crecimiento de la organización de la conciencia de clase y de la movilización. Es porque cunde la desmoralización y las fisuras al interior de las fuerzas capitalistas y por la existencia de una organización política con voluntad férrea y un programa revolucionario socialista. Aunque sea una vía a lo *paraguaya*, como enfatiza Tekojoja, mientras sea socialista y revolucionaria.

Fortalecimiento del Bloque, única garantía

Nos parece errado el actual derrotero político de Lugo y Tekojoja, y creemos que debe y puede ser revertido.

En este contexto el fortalecimiento del Bloque Social y Popular mediante el aumento y la ampliación de su composición, con decenas y decenas de nuevas organizaciones populares, así como una profundización de su orientación clasista, popular y socialista, constituye un factor vital para hacer posible la revisión de la política actualmente en curso y ya descripta más arriba.

El Bloque Social y Popular, tiene el desafío de convertirse en la garantía de un proceso que necesita ser clasista y revolucionario para ser auténticamente una solución a los problemas coyunturales e históricos del pueblo trabajador del campo y la ciudad.

Lea además...

● POLÍTICA

Se creó el Bloque Social y Popular para fortalecer la organización y la lucha

Página 2

● INTERNACIONAL

¿Venezuela marcha hacia el socialismo?

Suplemento especial

● COBAÑADOS Y SPP

Dos luchas que el Bloque debe impulsar

Página 7

● OPINIÓN POLÍTICA

Fundan una Alianza Patriótica Socialista: ¿Hacia adónde va?

Página 7

Se creó el Bloque Social y Popular para fortalecer la organización y la lucha

En la actual coyuntura, resalta nítidamente la discusión electoral, pero tiene como telón de fondo la profundización de la crisis económica y social y el descontento popular. En ese marco se constituyó el Bloque Social y Popular, a fines de diciembre de 2006, con el fin de contribuir al fortalecimiento de la unidad y la lucha de todas las organizaciones populares y progresistas, comprometidas con el cambio social, económico y político de nuestro país.

En el Bloque participan organizaciones campesinas, centrales sindicales, organizaciones barriales y de sin techo, comunidades indígenas, federaciones de trabajadores profesionales, movimientos religiosos y estudiantiles y partidos políticos de izquierda, entre los que se encuentra el **Partido de los Trabajadores**

De acuerdo a su Declaración de Principios, el Bloque Social y Popular surge para luchar frontalmente contra el programa neoliberal y proimperialista del gobierno de Nicanor Duarte Frutos y para defender en forma intransigente los intereses históricos de los trabajadores, campesinos y de todos los excluidos.

El Bloque Social y Popular sostiene que el régimen de la “democracia neoliberal es una democracia para los ricos que quita las tierras, el trabajo, la salud y la educación al pueblo para favorecer a las grandes empresas transnacionales y sus aliados locales” y que, junto con el gobierno, imponen un régimen que ataca a los trabajadores de la ciudad y del campo.

Esto, sostiene el Bloque, supone claramente el sometimiento del poder político al poder financiero internacional como lo son el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), que imponen medidas antipopulares.

Estas medidas, aplicadas por el gobierno, se refieren a modificaciones de las leyes laborales en contra de los trabajadores, privatización del sistema de salud previsual y jubilatorio, remate de las em-

presas públicas a través de las privatizaciones, la ley del impuestazo, etc.

En el campo, la política aplicada es la venta masiva de las tierras a las grandes agroexportadoras, favoreciendo el modelo del monocultivo de la soja, la utilización de semillas transgénicas, la destrucción de la naturaleza y la consecuente expulsión del campesinado de sus tierras, lo que fortalece la actual estructura latifundista y mafiosa.

Movilización permanente y coordinación de las luchas

Para enfrentar, la corrupción, la mafia, la política represiva del Gobierno, la miseria y el hambre, no existe otro camino que la movilización popular permanente y la coordinación y unificación de todas las luchas. El Bloque Social y Popular se compromete a impulsarlas, apelando a la movilización popular permanente.

En este sentido sostiene que tanto los derechos de los trabajadores como la reforma agraria, la defensa de la soberanía del país y de los intereses populares “no vendrán de la mano de ningún gran empresario, latifundista, banquero o gobernante, sino como resultado de la lucha unificada de los trabajadores del campo y la ciudad, que ordenará un nuevo régimen democrático que anteponga el derecho a la vida por encima del derecho de la propiedad y las ganancias privadas”.

Consecuente con esta orientación, el sábado 3 de febrero pasado el Bloque, conjuntamente con el Sindicato de Periodistas del Paraguay y

otras organizaciones, impulsaron la exitosa movilización popular en la localidad de Yby Yaú, con la participación de mas de mil personas, realizada en contra de la mafia y el terrorismo de Estado y por la aparición con vida del periodista Enrique Galeano.

En esta misma orientación, el viernes 9 de febrero se realizó una movilización enmarcada dentro de las acciones que impulsan las centrales obreras y otras organizaciones, como FETRABAN, frente al Palacio de Justicia, para repudiar a los ministros de la Corte cuyos fallos violan la constitución en detrimento de los derechos laborales y exigir el juicio político a ellos.

Política electoral

Desde el Partido de los Trabajadores, llamamos a todas las organizaciones sindicales, campesinas y populares, sociales y políticas de izquierda a que se integren al Bloque y desde ahí trabajar por el fortalecimiento del conjunto de las organizaciones sindicales, campesinas y populares.

En esta coyuntura también existe como perspectiva, por primera vez en décadas, la caída del Partido Colorado, principal responsable de la debacle y de las miserias que sufre pueblo paraguayo. Por ello, debemos discutir una política electoral que esté al servicio de la movilización y las luchas y debemos definir candidaturas de luchadores sindicales, campesinos y populares, para las elecciones del 2008.

Esas candidaturas deben estar al servicio de la movilización permanente, para que los explotados nos liberemos de nuestras cadenas.

El Bloque no forma parte de la Concertación

El 10 de enero pasado, el Bloque emitió la declaración que transcribimos:

“Las organizaciones comprometidas a luchar por el cambio social, económico y político de nuestro país, nos hemos constituido en un **Bloque Social y Popular** con el fin de contribuir al fortalecimiento de la unidad de todas las organizaciones sociales y políticas del país a través de la lucha.

Este Bloque Social y Popular se opone frontalmente al programa neoliberal y proimperialista del gobierno de Nicanor Duarte Frutos y defiende los intereses de los trabajadores, campesinos y de todos los excluidos. Nuestro compromiso es desarrollar una acción colectiva, con identidad nacional, que apunte a desarrollar, a través de la lucha, la defensa de nuestros intereses de pueblo explotado y excluido, con perspectivas y vínculos internacionales, aliada a la lucha que se desarrolla contra el mismo sistema.

En base a estas definiciones fundamentales manifestamos a la opinión pública los siguientes puntos que consideramos estratégicos:

1.- **El Bloque Social y Popular** dirige su accionar a concertar con todos los sectores populares que defiendan estos mismos principios y valores y que asuman el compromiso de ser protagonistas de un cambio del modelo económico, político y social en beneficio de los sectores excluidos de la sociedad nacional.

2.- **Manifestamos** nuestro total desacuerdo con los sectores que propugnan y defienden el actual sistema imperante, neoliberal que propone la flexibilización laboral, la privatización o capitalización de las empresas públicas y que defienden los grandes latifundios y los agronegocios, entregando la soberanía nacional con los recursos naturales, energéticos y ecológicos.

3.- **El Bloque Social y Popular no** forma parte de la Concertación Nacional porque reivindica el protagonismo político de los sectores populares de manera a dejar de ser meros votantes y asumir la responsabilidad histórica de construir el verdadero cambio que reclama nuestro pueblo.

4.- **El Bloque Social y Popular** considera la candidatura del compañero Fernando Lugo como una alternativa de cambio que beneficiará el mejoramiento de las condiciones para un proceso de transformación social y económica que necesita el país.

5.- Finalmente, el **Bloque Social y Popular** hace un llamado fraternal y solidario a todas las organizaciones sociales y populares, partidos políticos y movimientos progresistas y a la ciudadanía en general, a sumarse a esta tarea histórica de construir este **Bloque Social y Popular** como una verdadera herramienta al servicio de los trabajadores y de los sectores excluidos del pueblo”.

Firman el pronunciamiento: Juan Torales (CNT); Tomás Zayas (CNOCIP) y Bernardo Rojas (CUT-A)

¿Venezuela marcha hacia el socialismo?

En los discursos hechos después de su reelección, Hugo Chávez afirmó que Venezuela iniciaba decididamente “la fase de construcción del socialismo”, lanzó la propuesta de construir el PSUV (Partido Socialista Único de Venezuela), anunció la nacionalización de la CANTV, de las empresas de energía y de un canal de televisión, y la transformación en “empresas mixtas” de las concesiones otorgadas a las empresas extranjeras en la Faja Petrolera del Orinoco. Estos anuncios han tenido gran impacto en Latinoamérica. Correo Internacional dedica esta edición al análisis de la realidad venezolana y a la posición de la LIT-CI frente a ella.

Cesar Neto - Nacho Silva

Seguramente, el mayor impacto fue causado por el anuncio de las nacionalizaciones (la primera de las cuales acaba de concretarse con la compra de la empresa eléctrica EDC) que fue recibido con entusiasmo por el pueblo venezolano y las masas latinoamericanas. Es lógico: después de muchos años de privatizaciones, gobiernos como el Chávez y el de Evo Morales parecen comenzar a marchar en la dirección contraria.

Lo cierto es que, incluso con el carácter profundamente limitado y parcial que le han impuesto ambos gobiernos, **esas nacionalizaciones contienen un elemento progresivo: recuperan para el Estado, de manos de las empresas imperialistas, parte del patrimonio nacional que éstas utilizaban para saquear el país.** En este sentido, podemos decir que son un triunfo, así sea parcial, de la lucha de muchos años de los pueblos de esos países.

El caso de la CANTV

Esta empresa telefónica fue estatal y monopólica hasta 1991, cuando fue privatizada y comprada por el consorcio Venworld Telecom, dominado por la empresa estadounidense Verizon Communications Inc. Al hacerse cargo de la CANTV, redujo drásticamente el plantel: jubiló 8.000 trabajadores y se comprometió

a pagarles la jubilación de acuerdo a las leyes venezolanas (no menos de un salario mínimo). Como no cumplió este compromiso y les pagaba mucho menos, los jubilados iniciaron acciones judiciales y una serie de movilizaciones.

Por otro lado, además de los negocios telefónicos, la compra de acciones de la CANTV en Venezuela, pagas en bolívares, y su venta en la bolsa de Nueva York se convirtió en una forma “legal” de sacar divisas del país. Los diarios, al informar las cotizaciones, hablan de dólar oficial, dólar paralelo y dólar CANTV. Digamos, además, que los propietarios de la CANTV apoyaron el golpe de abril del 2002 y el lock out patronal que se inició ese fin de año.

Una acción muy limitada

Por eso, la nacionalización de la CANTV y de las empresas de electricidad está mucho más que justificada. Pero ahora creemos necesario analizar el carácter profundamente limitado y parcial de las medidas.

En primer lugar, **no se trata de una “nacionalización sin indemnización” sino de una compra**, de acuerdo a las normas aceptadas por el derecho burgués y los criterios capitalistas. En el caso de la CANTV, la Verizón había puesto sus acciones a la venta, como parte de

un plan de reestructuración continental. Lo que todavía está en discusión, y ha irritado al gobierno de EE.UU., es el precio, ya que Chávez planteó que descontaría la deuda con los jubilados porque el Estado venezolano se haría cargo.

Por su parte, en la compra de la compañía eléctrica EDC, se pagaron 730 millones de dólares. Los diarios informan que: *“La operación no causó mayores controversia con la firma norteamericana. El representante de la empresa y firmante del acuerdo, Paul Narran, afirmó que ‘creemos fuertemente en Venezuela y en EDC como compañía’”* (Clarín, 10/2/07).

En segundo lugar, **las nacionalizaciones no se extienden a otros sectores claves de la economía** donde las empresas imperialistas tienen mucho peso, **como la producción petrolera o la industria automotriz**, dominada por la GM, Ford, Mitsubishi y Toyota (con grandes beneficios por parte del Estado venezolano)¹.

Por otro lado, **el gobierno no plantea ningún tipo de control por parte de los trabajadores de estas nacionalizaciones**, ni en la compra ni en la administración de las futuras empresas estatales. Por eso, es muy posible que, en ellas, se repitan los negociados que los principales cuadros del chavismo están haciendo en PDVSA y otras áreas del Estado (a partir de lo cual se los ha comenzado a llamar “burguesía bolivariana”² El viejo luchador venezolano Domingo Alberto Rangel denuncia que Diosdado Cabello, gobernador del Estado Miranda y jefe del Comando Nacional del MVR, *“ha adquirido, a través de testaferros, la enlatadora de Eveba en Cumaná, las empresas industriales que pertenecieron a los grupos Sosa Rodríguez y Montana, hoy disueltos, tres bancos comerciales, varias empresas de seguro (...) esa es la verdad.”*

Otro integrante de este sector, el ministro de Comunicaciones Jesse Chacón, cuyo hermano ha comprado una empresa láctea al grupo Parmalat, sería el futuro presidente de la CANTV estatizada (*Si no hay*

propiedad colectiva no hay socialismo)

Avanzar con la movilización

La conclusión es que estas nacionalizaciones, si bien contienen ese elemento progresivo al que nos referimos, no son parte de una verdadera política antiimperialista del gobierno de Chávez ni, mucho menos, un paso en la “marcha hacia el socialismo”.

Por todo lo que hemos analizado, para avanzar en ese camino, sería necesario que **las empresas fueran expropiadas sin pago** y no compradas (sus propietarios ya han saqueado del país mucho más de lo que pudieran haber invertido). Al mismo tiempo, si realmente se quiere recuperar la soberanía económica del país, **estas medidas deberían extenderse a los otros sectores de la economía, especialmente al área petrolera.** Finalmente, para que estas nacionalizaciones realmente beneficien a los trabajadores y a las masas, **deben ser puestas bajo el control democrático de los trabajadores y sus organizaciones**, como los sindicatos de cada sector y la UNT (Unión Nacional de Trabajadores).

No creemos que Chávez avance en estas medidas. Por el contrario, opinamos que se opondrá a ellas. Pero el pueblo venezolano sí confía en él. Por eso, llamamos a los trabajadores y a las masas venezolanas a organizarse y movilizarse para exigirle que aplique esta política. Si, tal como creemos, Chávez no las lleva adelante, esa movilización y esa organización permitirá que sean los trabajadores y las masas los que la tomen directamente en sus manos.

El sector petrolero

En 1995, Rafael Caldera inició la política de “apertura petrolera” y así volvieron las compañías extranjeras, a través de las “empresas mixtas” con PDVSA y la entrega de áreas para su explotación exclusiva. En otras palabras, eliminó el monopolio estatal.

Al contrario de lo que se cree, el gobierno de Hugo Chávez pro-

fundizó esta política: creó nuevas “empresas mixtas” entre PDVSA (51% de la propiedad) y las compañías extranjeras (49%). Por otro lado, les entregó más zonas de explotación exclusiva, ahora llamadas “asociaciones estratégicas”. Sumando estos dos mecanismos, la Conoco-Phillips, la Chevron-Texaco y la Exxon-Mobil, etc., controlan un 40% de la producción del país y obtienen una ganancia de 11.000.000 de dólares diarios (4.015 millones de dólares anuales). Las medidas anunciadas recientemente eliminarían las concesiones y las transformarían en “empresas mixtas”. Si bien esto pueda representar una disminución del porcentaje de petróleo controlado por las compañías extranjeras, también significa su consolidación en el país porque ahora pasan a ser copropietarios de los pozos que explotan en la Faja del Orinoco.

En el caso del gas, hasta ahora poco aprovechado comercialmente pero con una fuerte perspectiva de crecimiento por el futuro “gasoducto latinoamericano”, **el gobierno entregó en concesión completa a Chevron-Texaco, British, Statoil y Total los yacimientos ubicados en la Plataforma Deltana, mientras que Gazprom (rusa) obtuvo el Proyecto Rafael Urdaneta, en el occidente del país.**

Esta política ha adquirido rango constitucional: la Constitución aprobada en 1999, aunque mantiene que las acciones de PDVSA sólo puede ser estatales, en su artículo 303, autoriza a privatizar parcialmente la industria petrolera, a través de las “filiales, empresas y asociaciones estratégicas” que PDVSA necesite crear en su desarrollo.

¹ Ver el artículo ¿A quién favorece el programa Venezuela Móvil?, publicado en el sitio de la LIT-CI (www.litci.org) el 23/10/2006.

² El viejo luchador venezolano Domingo Alberto Rangel denuncia que Diosdado Cabello, gobernador del Estado Miranda y jefe del Comando Nacional del MVR, *“ha adquirido, a través de testaferros, la enlatadora de Eveba en Cumaná, las empresas industriales que pertenecieron a los grupos Sosa Rodríguez y Montana, hoy disueltos, tres bancos comerciales, varias empresas de seguro (...) esa es la verdad.”* Otro integrante de este sector, el ministro de Comunicaciones Jesse Chacón, cuyo hermano ha comprado una empresa láctea al grupo Parmalat, sería el futuro presidente de la CANTV estatizada (*Si no hay propiedad colectiva no hay socialismo*).

¿Qué es el socialismo

Hugo Chávez afirmó que Venezuela entró decididamente en la etapa de “construcción del socialismo”. Junto con algunas figuras intelectuales que lo acompañan, lo denominan del “siglo XXI”, para señalar que tendría características diferentes tanto de la propuesta más general realizada por Marx, en el siglo XIX, como de las experiencias que se realizaron el siglo XX, en diversos países. ¿Realmente Venezuela entonces marcha en esa dirección?

Antes de entrar de lleno en ese debate, nos parece importante señalar que su propia realización es una muestra de cuánto han cambiado la situación latinoamericana y la conciencia de las masas del continente desde la década de 1990. En esos años, después de la caída del Muro de Berlín y el derrumbe de los Estados del llamado “socialismo real”, el imperialismo lanzó una fuerte campaña ideológica sobre la “muerte del socialismo” y el “triunfo del capitalismo”, que acompañó una ofensiva general de privatizaciones de empresas estatales y ataques a las conquistas sociales y laborales obtenidas en los años anteriores, tanto en los países del Este como en Latinoamérica.

Esta política fue presentada como el camino para el desarrollo económico y el “ingreso

al Primer Mundo”. Una parte del movimiento de masas latinoamericano, ante el fracaso del llamado “socialismo real” creyó un tiempo en estas ideas y, como consecuencia de ello, gobiernos como el de Fernando Enrique Cardoso, en Brasil, o Carlos Ménem, en Argentina dominaron la escena.

Pero la mentira tiene patas cortas y, en pocos años, las masas comprobaron que el resultado sólo era un aumento de la pobreza y la miseria, como parte de una mayor colonización imperialista de los países latinoamericanos, y que había que luchar contra esa política y los gobiernos que las aplicaban. Esto se expresó, al inicio del siglo XXI, en el estallido continuo de procesos revolucionarios en varios países (Ecuador, Argentina, Bolivia y Venezuela).

Estas luchas, con sus reivindicaciones contra el capitalismo

imperialista y la colonización (rechazo a la dolarización de la economía, nacionalización sin pago de los recursos naturales, no pago de la deuda externa, ruptura con el FMI...) volvieron a colocar al socialismo como una perspectiva necesaria para las masas. Parafraseando a Marx, el socialismo es un “fantasma” presente que se niega a morir.

Dos alternativas

Las declaraciones y discursos de Chávez se dan en el marco de esta nueva realidad continental y, para interpretar su significado, tenemos dos alternativas. La primera es que Chávez está encabezando un proceso que marcha realmente hacia el socialismo. La LIT-CI y otros sectores no lo estaríamos viendo y, a partir de esa incompreensión, tenemos

una política sectaria y equivocada.

La segunda alternativa es que Chávez no quiere avanzar en la construcción del socialismo, pero se ve obligado a utilizarlo en sus discursos, por la situación que hemos analizado, como un mecanismo para engañar al movimiento de masas. Es decir, habla de “socialismo” para encubrir su proyecto de que Venezuela siga siendo un país capitalista. Creemos que esta segunda alternativa es la que responde a la realidad.

¿Como abordar el debate?

Podríamos iniciar el debate con un resumen de los análisis e ideas de Carlos Marx, el primero en formular la perspectiva de la revolución socialista basado en un análisis científico

La política del chavismo

- **Deuda externa.** Venezuela es un de los mejores pagadores latinoamericanos. En sus primeros ocho años el gobierno de Chávez pagó un total de 24.835 millones de dólares (cifra superior a la cantidad heredada). **Sólo en 2006, fueron cerca de 6.500 millones**, siendo pionera de la moda de “pago anticipado”. Demás, el chavismo también cumple con la política impulsada por imperialismo de cambiar una parte de la deuda externa (los bonos del plan Brady) por nuevos bonos, que ahora se contabilizan como “deuda pública interna” (entre 1998 y 2004, esta última creció de 5.480 a 15.193 millones de dólares). ¿En qué se diferencia esta política de la de otros gobiernos de países capitalistas semicoloniales del continente?

- **Política petrolera.** Se trata de un sector clave porque es la base de la economía venezolana. En este *Correo Internacional* analizamos más específicamente la política chavista para el sector petrolero. Lo que surge de ese análisis es que esa política hace que PDVSA esté hoy en una situación muy similar a la Petrobrás, Petroecuador, YPF y otras empresas latinoamericanas: es decir, se quebró el monopolio estatal y, se avanzó por distintas vías, en un proceso de privatización a favor de las empresas extranjeras.

- **Inversiones extranjeras.** Mas allá de los vaivenes económicos coyunturales, la política del chavismo ha sido la de ofrecer las mejores condiciones para la inversión imperialista. Por ejemplo, el Art. 6 de la Ley de Promoción y Protección de Inversiones define: “

Las inversiones internacionales tendrán derecho a un trato justo y equitativo, conforme a las normas y criterios del derecho internacional y no serán objeto de medidas arbitrarias y discriminatorias que obstaculicen su mantenimiento, gestión, utilización, disfrute, ampliación venta o liquidación”. Por eso, el diputado chavista Ricardo Sanguino, vicepresidente de la Comisión de Finanzas de la Asamblea Nacional, declara que, gracias a la política implementada por el gobierno “Venezuela está en las mejores condiciones para la inversión extranjera”. Algo que, como hemos visto, se ve claramente en la industria automotriz.

- **Salarios y condiciones de trabajo.** Actualmente, el salario mínimo (cobrado por la mayoría de los trabajadores) es de 250 dólares mientras que una canasta familiar más o menos completa se estima en 650. El gobierno lo actualiza periódicamente por la inflación pero no ha habido una mejora real, a pesar de los grandes ingresos petroleros que recibió el país. Las condiciones laborales son, en general muy malas, en fábricas obsoletas que no han recibido inversiones importantes en los últimos años. Digamos, finalmente, que el 50% de la población activa se mantiene en el cuentapropismo y la economía informal, sin que, con el gobierno chavista, se haya modificado esta realidad.

¿En qué se diferencian estas políticas de la que aplican los gobiernos de los países capitalistas semicoloniales del continente, como Lula, Kirchner, Tabaré Vázquez, etc.?

¿Pasos hacia

Hay dos aspectos que Chávez presenta como

- Las **nacionalizaciones**, que analizamos como “empresas mixtas” hechos completamente capitalista, donde la necesidad de una reforma agraria y las empresas se haga cargo de la producción porque así lo aconseja, en un momento como el criterio chavista decir que todos los “elementos sociales” estatales. En los países imperialistas, los riles y grandes corporaciones, son estatales.

- Tampoco las **Microempresas** una pequeña parte que se vierte en algunos sectores de masas, pero la expresión de un mecanismo de “amortiguamiento” del sistema de conjunciones son similares a muchos países europeos ocupados en Argentina, Lula, etc.

del siglo veintiuno?

del capitalismo y los procesos económicos y sociales que en él se desarrollaban (ideas que luego profundizaron, e intentaron llevar a la práctica, Lenin y Trotsky en la Revolución Rusa de 1917). Nos parece, sin embargo, que éste sería un enfoque equivocado que llevaría el debate a un callejón sin salida. No sólo porque hubo otras experiencias que siguieron cursos distintos (Yugoslavia, China, Cuba) sino porque además la corriente chavista afirma que su propuesta es diferente de la de Marx porque responde a una realidad distinta.

Por eso, nos parece mejor enfocarlo, de cierta forma, por la negativa. Es decir, analizar las políticas y medidas centrales llevadas adelante por el chavismo y verificar si ellas representan o no una ruptura con el sistema capitalista-imperialista.

ia el socialismo?

s importantes de su política que como pasos hacia el socialismo.

aciones de empresas extranjerasizamos en otro artículo, y las as". Sin embargo, se trata de amamente normales en el sistema e, muchas veces existe la ne-asociación entre el Estado bur-esas privadas, o que el Estado e algún sector de la economía onseja la marcha de los nego-mento determinado. Si llevara-avista a fondo deberíamos de-países latinoamericanos tienen alistas" porque poseen empre-incluso, que también los hay en stas Francia porque los ferroca-empresas, como Citroen o Re-ales del Estado.

siones, a través de las cuales arte de la renta petrolera se res-beneficios para el movimien-ueden considerarse como una n avance hacia el socialismo. el capitalismo ha utilizado este políticas compensatorias" para cha de clases y mantener el unto. En este sentido, las Mi-lares al seguro al paro de mu-opeos, los subsidios a los des-rgentina, la "bolsa familia" de

Dos medidas imprescindibles

Hasta aquí, hemos visto que las políticas aplicadas por Chávez no rompen el marco del capitalismo. Ahora queremos referirnos a dos cuestiones que son centrales para avanzar realmente hacia el socialismo, cualquiera sea el "modelo" que se intente aplicar.

La primera es que **una economía que marche hacia el socialismo debe suprimir el eje alrededor del cual funciona el capitalismo (la búsqueda de la ganancia por parte de los burgueses) y reemplazarlo por una planificación económica estatal y centralizada, organizada para satisfacer las necesidades de los trabajadores y las masas.** Para que este plan pueda funcionar, es necesario que el Estado haya expropiado y asumido el control de las principales ramas de la economía porque, en caso contrario, la burguesía y el imperialismo combatirán y boicotearán permanentemente las directivas de esa planificación económica. La posibilidad de integrar a las empresas imperialistas y a los grandes grupos nacionales a la "construcción del socialismo", como propone el chavismo, no pasa de ser, en el mejor de los casos, una ilusión utópica. Ninguna clase o sector social se deja quitar mansamente sus privilegios. Por el contrario, lucha ferozmente para defenderlos y así lo demuestran todas las experiencias históricas en que, con buena o mala fe, se intentó hacerlo.

Esto último nos lleva, entonces, a la segunda cuestión central: **no hay forma de marchar al socialismo sin que, previamente, se haya derrotado y destruido a las FF.AA. de la burguesía.** Ellas son el pilar fundamental del Estado y el sistema capitalista, la última reserva encargada de defender ese Estado y la propiedad capitalista cuando todos los otros mecanismos han fracasado. Sería muy largo enumerar todas las experiencias históricas que demuestran esta afirmación, por la positiva y por la negativa. Por eso, sin destruir las FF.AA. burguesas y construir alguna forma de organización militar de los trabajadores y las masas, no hay ninguna posibilidad de liquidar el capitalismo e iniciar la construcción de un Estado de nuevo tipo. Esto nos lleva a un problema nodal: ¿se puede esperar que Chávez, primero un alto oficial de las FF.AA. burguesas y hoy su máximo jefe, sea quien lleve adelante su destrucción? Evidentemente no. Por el contrario, vemos que su política ha sido recomponerlas y fortalecerlas, luego de la profunda crisis que vivieron después del Caracazo, en 1989, agudizada con el fracaso del golpe del 2002 para derrocarlo. Por eso, perdonó a los oficiales que encabezaron esos golpe, otorgó un fuerte aumento de salarios para los militares (alejándolos del nivel de vida de la mayoría de los venezolanos), los provee de nuevas armas y recursos técnicos, etc.

Un programa para el socialismo

No podemos aquí desarrollar extensamente el programa de medidas que consideramos necesarias para avanzar realmente hacia el socialismo. Por eso, señalaremos, apenas, las que vemos como centrales: dejar de pagar la deuda externa y romper con el FMI, anular los contratos firmados por PDVSA con las empresas imperialistas, expropiar sin pago las empre-

sas y bancos imperialistas y los grandes grupos económicos venezolanos (como Cisneros y Mendoza). Junto con esto, sostenemos que todo el proceso debe estar bajo el control de los trabajadores y el pueblo para que, en sus propias organizaciones (soviets, consejos o asambleas populares, etc.), discutan y resuelvan democráticamente como aplicar los recursos y uti-

lizar la riqueza que se produce. Al mismo tiempo, reiteramos la necesidad de destruir a las FF.AA. burguesas y formar un cuerpo militar de los trabajadores y las masas.

Actualmente, Hugo Chávez mantiene una estrecha amistad con Fidel Castro. Sin embargo, ambos parecen haber olvidado las enseñanzas de la propia experiencia cubana de 1959-

1961. El Ejército Rebelde derrotó y destruyó a las FF.AA. de Fulgencio Batista y, después, expropió las empresas del imperialismo y de la burguesía cubana. Esta fue la base que permitió que Cuba, entonces uno de los países más pobres del continente, superara en pocos años los peores males el capitalismo, como el hambre, la miseria, el analfabetismo y la mortandad infantil. Lamentablemente, La propia dirección cubana, encabezada por Fidel, hoy ha restaurado el capitalismo en la isla y muchos de esos males comienzan a reaparecer.

Lo cierto es que Chávez aplica la política de este Fidel restauracionista y no de la aquel Fidel revolucionario. Por eso, no sólo no va a llevar adelante esas medidas sino que estará en contra de ellas. La conclusión es que el único camino real para avanzar hacia el socialismo en Venezuela será a través de la organización y la movilización revolucionaria independiente de los trabajadores y las masas, en lucha contra el gobierno de Chávez y su política.



Chávez llama a un partido único

Una de las propuestas más importantes que realizó fue la formación del PSUV (Partido Socialista Único de Venezuela). Todas las organizaciones y sectores que lo apoyan deberían integrarse en él y encuadrarse en su estructura. Como esta propuesta fue hecha junto con el anuncio de la “fase de construcción del socialismo”, el PSUV es presentado, desde su propio nombre, como la organización política que encabezaría esa fase. Por el contrario, nosotros creemos que los **objetivos reales** del PSUV, y su **contenido de clase** como organización, son totalmente diferentes.

El “bonapartismo sui generis”

En esta misma edición de Correo Internacional, analizamos que Venezuela sigue siendo un país capitalista semicolonial y que la política de Chávez no pretende cambiar ese carácter. Esto significa que encabeza un aparato de Estado y un régimen político cuyo objetivo es de-

fender el sistema capitalista. Por eso, **el PSUV será, desde su propia formación, un partido burgués, construido desde el Estado burgués y con una dirección burguesa, aunque su base sea obrera y popular.**

El proyecto del PSUV no representa, en realidad, ninguna novedad histórica ya que será muy parecido a lo que fueron el peronismo argentino, el PRI mexicano o los partidos del nacionalismo árabe. Estos partidos encabezaban un tipo de régimen político que Trotsky llamó “bonapartismo sui generis”. Son expresiones de burguesías de países atrasados que buscan apoyarse en el movimiento de masas para intentar compensar su debilidad frente al imperialismo, y así poder chantajearlo y lograr un margen un poco mayor de “independencia”.

Pero, al apoyarse en las masas, estaban “jugando con fuego” porque existe el serio peligro de que la movilización se desborde hacia un proceso independiente y revolucionario que rompa los marcos del Estado burgués. Por eso, al

mismo tiempo, tienen la necesidad imperiosa de ejercer un férreo control sobre ellas, de construir “diques de contención” para evitar ese desborde.

Estos movimientos emplean dos herramientas clásicas para controlar la movilización del movimiento de masas. La primera es la transformación de la estructura sindical en un aparato estatal totalmente dominado por el gobierno, a través de sus agentes, y sin ningún margen (o con márgenes muy escasos) de democracia obrera. La otra herramienta clave es la construcción de un partido ultracentralizado alrededor del “líder”, o del “alto comando”, con poderes discrecionales. Las conquistas o concesiones que estos gobiernos dan a las masas son una forma de ganar su adhesión y, a la vez, la justificación de ese control totalitario.

El ejemplo del peronismo

Un hecho de la historia argentina muestra claramente como el objetivo de la dirección burguesa de controlar y disciplinar a las masas. En su primera victoria electoral, en 1946, Perón se basó en el Partido Laborista, organizado desde los sindicatos e impulsado por la burocracia sindical. Después del triunfo, Perón disolvió este partido, encarceló a varios de los principales dirigentes que se opusieron a esa medida, como Cipriano Reyes, y creó el Partido Justicialista, rígidamente disciplinado a su dirección personal. Es que, a pesar del apoyo leal a su candidatura y a su gobierno, el Partido Laborista representaba un peligroso proceso de organización obrera independiente.

Una necesidad agudizada

En el caso del chavismo, esta necesidad de controlar a las masas se ve agudizada porque ellas vienen de dos grandes movilizaciones revolucionarias independientes: el caracazo (1989) y la lucha contra el golpe y el lock out patronal (2002-2003). Por eso, el verdadero objetivo del PSUV no es “impulsar la revolución” y dirigir la “fase de construcción del socialismo” sino enchalecar y disciplinar al movimiento de masas bajo la dirección burguesa del Comandante Chávez y su política de frenar el proceso revolucionario. El primer paso para ello es disciplinar a todos los cuadros y organizaciones “chavistas autónomas”, en especial, la UNT (Unión Nacional de los Trabajadores).

Nuestra propuesta

Por esta misma razón, nos oponemos al ingreso de las organizaciones obreras al PSUV, mucho más si es “compulsiva” o presionado desde el estado y el gobierno. Defendemos el derecho el derecho de todas las organizaciones políticas, sociales y sindicales de permanecer fuera de él.

Al mismo tiempo, frente a la propuesta de formar PSUV, sostenemos, por el contrario, la necesidad de construir un partido de los trabajadores, independiente de todo sector burgués, incluido el gobierno chavista. En este marco, levantamos la necesidad de la construcción de un partido obrero revolucionario que luche por el verdadero socialismo contra la política del “chavismo” de mantener el capitalismo en Venezuela.

El debate al interior del PRS y de la CCURA

Los trabajadores venezolanos vienen viviendo un rico proceso de reorganización cuya expresión más importante ha sido la construcción de una central sindical: la UNT (Unión Nacional de Trabajadores) que viene desplazado crecientemente a la vieja CTV.

En ese marco, también se ha comenzado a desarrollar experiencias como la construcción del PRS (Partido de la Revolución y el Socialismo) y, por otro lado, la CCURA (Corriente Clasista Unitaria Revolucionaria), ligada al PRS y de bastante peso al interior de la UNT. Si bien las posiciones expresadas por la mayoría de sus dirigentes son favorables al chavismo, en ambas organizaciones se han agrupado varios centenares de los mejores activistas obreros de los últimos procesos.

En estos momentos, se desarrolla, tanto en el PRS como en la CCURA, un debate sobre la actitud a adoptar sobre la propuesta del PSUV. La CCURA, incluso, ha votado una resolución de ingresar al PSUV, aunque planteando algunas condiciones. Por todo lo que hemos analizado, nosotros creemos que sería un completo error que tanto el PRS como la CCURA ingresaran al PSUV y se disolvieran en él o, incluso, que se integraran como corrientes o tendencias, como están proponiendo cuadros importantes de su dirección. Esto significaría liquidar estas experiencias de organización independientes de los trabajadores para ingresar a un partido burgués y someterse a la dirección de la burguesía.

Por eso, nuestra propuesta es que el PRS y la CCURA se mantengan fuera del PSUV. Llamamos a todos los militantes y corrientes que actúan en su interior para dar juntos esa batalla porque esto es una necesidad de los trabajadores y el masas venezolanas para ir construyendo las herramientas que permitan que el proceso revolucionario del país avance realmente hacia el socialismo.

¿Chávez trotskista?

Recientemente, la prensa publicó un diálogo de Hugo Chávez con su recién designado ministro de Trabajo en el que el presidente venezolano expresaba simpatizar con el trotskismo y las ideas de la revolución permanente.

En realidad, Chávez no tiene nada de trotskista ni basa su política con la concepción de la revolución permanente, ya que esta es la teoría-programa que León Trotsky elaboró para orientar la revolución socialista, mientras que Chávez mantiene a Venezuela como país capitalista.

Sin embargo, algunos trotskistas tomaron las palabras de Chávez al pie de la letra. Es el caso de la diputada Luciana Genro, integrante del MES, corriente interna del PSOL brasileño, que declaró: “*Nos llena de orgullo que el presidente Chavez (...) haya afirmado que también es trotskista, de la línea de Trotsky de la revolución permanente.*”

La realidad no es que Chávez se haya hecho trotskista sino que lamentablemente, por el contrario, muchos trotskistas se han vuelto chavistas.

Dos luchas que el Bloque debe impulsar

*La Coordinadora de los Bañados de Asunción, la Cobañados, inició una lucha que tiene que ver con las inundaciones, un problema social que se repite cíclicamente. Por su parte, el Sindicato de Periodistas del Paraguay (SPP) iniciará una campaña por la defensa de los puestos de trabajo, contra la firma de los contratos basura y las violaciones a las leyes laborales. Ambas organizaciones forman parte del **Bloque Social y Popular**, por lo que es necesario que éste se ponga a la cabeza de las dos luchas para expandirlas, fortalecerlas y hacer que triunfen pues será una victoria de todo el movimiento social y popular.*

Crece el río y el gobierno se hunde en la inoperancia

Crece el río, y ya tenemos cientos de familias afectadas por la inundación y miles que viven en angustia y zozobra ante la próxima lluvia y la inminente llegada de las aguas a sus viviendas.

Crece el río y una escena que se repite: casitas inundadas y las instituciones públicas hundidas en la inoperancia, improvisación, falta de recursos e interés para dar respuestas efectivas a una emergencia anunciada desde hace meses.

Las más de 20 mil familias que viven en los Bañados de Asunción, son la expresión evidente y cotidiana, de que la política económica y social del gobierno (nacional y municipal) excluye, margina y deja en la miseria a miles de personas.

Sin duda esta situación se agudiza y sale aún más a la superficie cuando barrios enteros quedan bajo agua y miles de familias pobres ocupan las zonas altas.

Hasta aquí es una crónica repetida y conocida por todos. Sin embargo no todo está

igual. Los pobladores de los bañados han creado una organización para luchar por sus derechos y por mejores condiciones de vida para este amplio sector: la COBAÑADOS.

Días pasados en la zona de Trinidad, hubo un exitoso corte de la calle Artigas como forma de protesta y reclamo, ante la falta de respuesta de las instituciones públicas, Municipalidad y Secretaría de Emergencia Nacional. Las Coordinadoras de la COBAÑADOS salieron a la calles para reclamar y pelear por atención digna y diligente.

No apelaron a la prebenda o a la caridad... sino a sus propias fuerzas, a la unidad y a la movilización y lograron en pocas horas lo que no habían conseguido en días de vana insistencia y gestiones. Los compañeros y compañeras de Trinidad muestran el camino...

Desde el Partido de los Trabajadores saludamos la lucha de las y los compañeros de la COBAÑADOS y nos solidarizamos con su situación y su causa.

Por la defensa de los puestos de trabajo

De un tiempo a esta parte, los periodistas y comunicadores sociales sufren un agresivo y violento ataque a sus derechos como trabajadores. Las patronales imponen la firma de contratos de prestación de servicios, a los que los compañeros del SPP denominan contratos basura. Estos no contemplan horarios de trabajo, vacaciones, aguinaldo, preaviso ni indemnización por despido y mucho menos bonificación familiar o seguridad social en sus dos vertientes, salud y jubilación. O si contemplan, lo hacen sólo con algunos periodistas.

Con frecuencia no se respetan los pisos salariales que corresponden a los periodistas y, lo que es peor, se viola la estabilidad laboral adquirida por el trabajador tras diez años ininterrumpidos de trabajo con el mismo empleador.

La estabilidad, derecho contemplado en el Código Laboral, significa que el trabajador no puede ser despedido sino por resolución judicial. La patronal debe comprobar ante el juez que el trabajador incurrió en una de las causales previstas en la ley y es el juez quien debe decidir si existen o no causas para despedir a un trabajador con estabilidad laboral.

El SPP iniciará una "Campaña por la defensa de los puestos de trabajo" para poner fin a estas sistemáticas violaciones a las leyes laborales y convenios internacionales y para hacer respetar los derechos de los trabajadores. La campaña tendrá actividades de sensibilización sobre el tema y el SPP adoptará las medidas gremiales y jurídicas convenientes para lograrlo.

"Únete a la campaña. Entre todos, haremos que se respeten nuestros derechos", afirman los compañeros periodistas. Desde el PT nos solidarizamos con ellos y sostenemos que el Bloque Social y Popular debe extender la campaña a todo el movimiento social y popular.

Fundan una Alianza Patriótica Socialista: ¿Hacia adónde va?

Por: Esteban González *

Se constituyó el sábado 17 de febrero la Alianza Patriótica Socialista (APS) y la conforman los partidos Convergencia Popular Socialista, Comunista Paraguayo, Unidad Popular y el Movimiento Comuneros, además de una plenaria de campesinos e indígenas. Básicamente es una derivación de carácter político de la Plenaria Popular Permanente. Manifiestan que constituyen la APS con miras a la construcción de un Frente Popular.

Un elocuente como significativo silencio, caracterizan algunos documentos públicos de APS y hasta los discursos pronunciados en el mismo Congreso Constitutivo de la nueva organización, en temas como Lugo, el movimiento Tekojoja, o el Bloque Social y Popular. ¿Cuál es el análisis y la caracterización de la APS de estos fenómenos de gran relevancia política en la actual coyuntura y que actúan decisivamente en el campo popular?

Es de suponer que no podría constituirse la APS sino sobre la base de una clara caracterización de, por lo menos, el movimiento Tekojoja y el Bloque Social y Popular, además de una caracterización y una política hacia Lugo. Esos elementos deberían ser centrales para una justificación política de la creación de APS. Por de pronto estos elementos permanecen en la oscuridad, o mejor, en la más extraña reserva o quizás se trata de una reveladora omisión.

APS debería decidir incorporarse al Bloque Social y Popular.

Está claro que es completamente libre constituir las Alianzas y Agrupamientos que se desee. Pero no todo lo que se hace ejerciendo esa libertad es correcto o está bien en el marco de un análisis político.

En ese sentido, constituir la APS y con miras a un Frente Popular, sin antes haber agotado un proceso político para intentar integrarse al Bloque Social y Popular (que ya es un

frente político heterogéneo y amplio de sectores populares y de izquierda en el que el debate político es continuo y permanente), fue un error político. ¿Por qué? Porque con ese paso dado se hace aún más difícil el proceso de construcción del Frente de los sectores populares y de izquierda.

Para empezar, no se puede argumentar desde APS un desconocimiento del proceso de construcción del Bloque Social y Popular ya que existieron y existen numerosos canales de contacto que se fueron dando antes y durante este proceso.

Y fundamentalmente, la propuesta de convocar a un nuevo Frente Popular, implica instalar **un nuevo espacio político** entre actores políticos cuyas envergaduras y magnitudes políticas son extremadamente diferentes. Esto dificultará arribar a acuerdos en aspectos centrales como la composición de la conducción y la forma de toma de decisiones, etc.

Esto es así porque, es altamente probable que APS quiera exigir integrar los órganos de decisión de igual a igual, cosa que con seguridad no será aceptable por las otras fuerzas. Y es que en política, como en química, casi todo es cuestión de medida y proporción.

Las probabilidades de que prospere la propuesta de APS disminuyen aún más considerando que Tekojoja, que es el otro actor político mencionado por referentes de APS para el Frente Popular, consolida su pertenencia al Bloque Social y Popular y ratificó su presencia en el Bloque, nombrando oficialmente a sus representantes.

Ante esta situación, la mejor alternativa política es la incorporación de la APS al Bloque Social y Popular. Es legítimo que APS mantenga dentro del Bloque su política y actúe como una corriente interna. Ni mucho menos debería dejar de realizar sus actividades como APS en los planos que decida.

La incorporación de APS al Bloque Social y Popular sería de gran trascendencia política para el movimiento popular en su conjunto y de la izquierda en particular. En estos asuntos de las movidas tácticas, lo fundamental no es no cometer errores, de los que nadie está a salvo, sino corregirlos lo más rápido posible.

Es de esperar que los compañeros y compañeras de la APS no persistan en el actual curso que objetivamente dificulta la conformación de un amplio polo popular y socialista; es decir, que consideren los intereses generales del pueblo trabajador. La otra opción es la de persistir en el rumbo actual, en cuyo caso APS debería ofrecer a todo el movimiento popular y de la izquierda, sus razones y sus fundamentos políticos, decantándose con claridad.

* **Esteban González** es miembro del Comité Central del PT. El análisis, no necesariamente es compartido por el conjunto de la dirección partidaria.



Nahuel Moreno:

A 20 años de su muerte

El 25 de enero se cumplieron 20 años del fallecimiento de Nahuel Moreno, seudónimo político del militante revolucionario argentino Hugo Bressano Capacete. A lo largo de su extensa trayectoria dentro del trotskismo, Moreno fundó o contribuyó a la fundación de varias organizaciones políticas en su país, Latinoamérica y Europa.

Por otro lado, ante la necesidad de estudiar y comprender los nuevos fenómenos políticos mundiales y orientar a los militantes de su corriente, Moreno realizó una extensa labor de escritor, expresada en numerosos libros, ensayos, documentos y cartas. En ellos, desarrolló algunos importantes aportes a la teoría marxista. En sus trabajos, también abordó temas como la lógica y el método de interpretación de la Historia.

En 1982, fue el fundador de la LIT-CI y el principal dirigente de nuestra organización internacional hasta su muerte. Al final de su vida, consideró que ésta había sido su tarea más importante. Coincidiendo con esta idea, Peter Fryer, periodista y militante trotskista británico, expresó, luego del fallecimiento de Moreno, que la LIT-CI era «el monumento viviente» a su trayectoria militante.

En la carta que envió al acto realizado en Buenos Aires, el día posterior a su muerte, el conocido dirigente trotskista belga Ernest Mandel, con quien Moreno había protagonizado duras polémicas teóricas y políticas, dijo de él que «fue uno de los últimos representantes del puñado de cuadros dirigentes trotskistas

que, después de la Segunda Guerra Mundial, mantuvo la continuidad de la lucha de León Trotsky, en circunstancias difíciles».

Coincidimos plenamente con esta afirmación de Mandel. Al mismo tiempo, creemos que Moreno fue, dentro de ese «puñado de cuadros», quien mejor representó la continuidad de esa lucha del trotskismo. Al hacerlo, no olvidamos ni por un momento, el balance que él mismo realiza de su trayectoria, expresando que tenía «muchísimos errores y unos pocos aciertos». Incorporando este balance profundamente autocrítico, creemos que Moreno fue quien más aportó en la tarea histórica e inconclusa de reconstruir la IV Internacional, como una dirección capaz de conducir a las masas en la lucha por la revolución socialista mundial.

Al cumplirse 20 años de su muerte, la LIT-CI, ha decidido realizar, durante 2007, el Año Nahuel Moreno, con una serie de actividades que incluyen una edición especial de la revista Marxismo Vivo, de próxima aparición, dedicada a su trayectoria política y a su tarea de construcción de la Internacional; actos en diversos países, seminarios, etc., de las que iremos informando en esta página.

A continuación, como parte de la divulgación de algunos de sus trabajos, publicamos el texto Ser trotskista hoy, un artículo escrito en 1985, donde explica que, en su opinión, el trotskismo se expresa en la lucha contra el capitalismo y contra la burocracia de los (ex) estados obreros, y que eso se sintetiza en la construcción de la IV Internacional.

Ser trotskista hoy

Empecemos por entender qué significa ser verdaderamente marxista. No podemos hacer un culto, como se ha hecho de Mao o de Stalin. Ser trotskista hoy día no significa estar de acuerdo con todo lo Engels o Lenin, porque el marxismo pretende ser científico y la ciencia enseña que no hay verdades absolutas. Eso es lo primero, ser trotskista es ser crítico, incluso del propio trotskismo.

La lucha contra el capitalismo

En el aspecto positivo, ser trotskista es responder a tres análisis y posiciones programáticas claras. La primera, que mientras exista el capitalismo en el mundo o en un país, no hay solución de fondo para absolutamente ningún problema: empezando por la educación, el arte, y llegando a los problemas más generales del hambre, de la miseria creciente, etc.

Unido a esto, aunque no es exactamente lo mismo, el criterio de que es necesaria una lucha sin piedad contra el capitalismo hasta derrocarlo, para imponer un nuevo orden económico y social en el mundo, que no puede ser otro que el socialismo.

La lucha contra la burocracia

Segundo problema, en aquellos lugares en donde se ha expropiado a la burguesía (hablo de la URSS y de todos los países que se reclaman del socialismo), no hay salida si no se impone la democra-

cía obrera. El gran mal, la sífilis del movimiento obrero mundial es la burocracia, los métodos totalitarios que existen en estos países y en las organizaciones obreras, los sindicatos, los partidos que se reclaman de la clase obrera, y que han sido corrompidos por la burocracia.

Y éste es un gran acierto de Trotsky, que fue el primero que empleó esta terminología, que hoy día es universalmente aceptada. Todos hablan de burocracia, a veces hasta los propios gobernantes de estos estados que nosotros llamamos obreros. Mientras no haya la más amplia democracia no comienza a construirse el socialismo. El socialismo no sólo es una construcción económica. El único que hizo este análisis es el trotskismo, y también fue el único que sacó la conclusión de que era necesario hacer una revolución en todos estos estados y también en los sindicatos para lograr la democracia obrera.

La lucha por el partido mundial

Y la tercera cuestión, decisiva, es que es el único consecuente con la realidad económica y social mundial actual, cuando un grupo de grandes compañías transnacionales domina prácticamente toda la economía mundial. A este fenómeno económico-social hay que responderle con una organización y una política internacional.

En esta era de movimientos nacionalistas que opinan que todo se soluciona en el propio país, el trotskismo es el único que dice que sólo hay solución al nivel de la economía mundial inaugurando el

nuevo orden, que es el socialismo. Para eso, es necesario retomar la tradición socialista de la existencia de una internacional socialista, que encare la estrategia y la táctica para lograr la derrota de las grandes transnacionales que dominan el mundo entero, para inaugurar el socialismo mundial, que será mundial o no será.

Si la economía es mundial tiene que haber una política mundial y una organización mundial de los trabajadores para que toda revolución, todo país que hace su revolución, la extienda a escala mundial, por un lado; y por otro lado, cada vez le dé más derechos democráticos a la clase obrera, para que sea ella la que tome su destino en sus manos por vía de la democracia.

El socialismo no puede ser nada más que mundial. Todos los intentos de hacer socialismo nacional han fracasado, porque la economía es mundial y no puede haber solución económico-social de los problemas dentro de las estrechas fronteras nacionales de un país. A quien hay que derrotar es a las transnacionales a escala mundial para entrar en la organización socialista mundial.

Por eso, la síntesis del trotskismo hoy día es que los trotskistas son los únicos en el mundo entero que tienen una organización mundial (pequeña, débil, todo lo que se quiera) pero la única internacional existente, la Cuarta Internacional, que retoma toda la tradición de las internacionales anteriores y la actualiza frente a los nuevos fenómenos, pero con la visión marxista: que es necesaria una lucha internacional

SUSCRIBASE A:

El Socialista 

Costo de la suscripción 20.000 Guaraníes por 12 números
Informaciones: Teléfono 445.009, Hernandarias 890 c/Piribebuy